



REVISTA DE EDUCACIÓN  
**Fundación Convivencia**

ISSN: 2344-7419 NÚMERO 6 - SEPTIEMBRE - DICIEMBRE 2014, BOGOTÁ D.C., COLOMBIA

La convivencia y su asocio con los discursos de formación para la democracia, la paz, la formación integral y el medio ambiente.

Entrevista a Diego Fernando Barragán Giraldo  
Comunidad de Práctica (CP) y educación

# EDITORIAL

Diversos puntos de vista, pese al carácter singular de su lugar de enunciación, coinciden en señalar que asistimos en la contemporaneidad a una crisis que parece minar aquello en lo que creíamos con fervor: la idea de familia, la noción de progreso, el ideal de vivir juntos, en fin, idearios que fueron en su momento el santo grial de la modernidad. Emitir pronunciamientos al respecto del declive de tales promesas modernas y lo que ello implica para el común de la sociedad puede resultar para muchos un ejercicio redundante dado el cúmulo de consideraciones que desde diversas posturas y ámbitos se ha ofertado. Sin embargo, en virtud justamente de tal multiplicidad de pareceres se hace cada vez más urgente aprender a discernir, de entre tantos discursos, aquellos cuyo tono mesurado e introspectivo al hablar acerca de lo que nos acontece en el presente difiere por completo de esa voz alambicada y alarmista que suele adoptar el resto.

En tal sentido, los planteamientos que este número reúne se distinguen por encarar tensiones que, aunque de índole diversa, comparten una preocupación fecunda por el tipo de relaciones que hoy por hoy, en el marco de la crisis de la modernidad, es posible establecer con esa orilla cada vez más elusiva y distante que representa el Otro. Un otro que es leído aquí desde un ángulo reflexivo, renuente a conceder salidas fáciles respecto de las complejas preguntas que la escuela, el gobierno, los medios de comunicación y la sociedad civil en general le formulan al ámbito de la convivencia.

Así pues, de cara a la persistencia del individualismo, el énfasis solipsista que asedia nuestros vínculos, la miopía de una formación que des-responsabiliza al sujeto de



## **Fundador**

Luis Abdón Arévalo Cuéllar

## **Asesoría General**

Octavio Garzón Acosta

Mireya González Lara

## **Directora Fundación**

Yohana Ramírez Mendieta

## **Directora de Comunicación**

Marilyn González Reyes

## **Consejo Editorial**

María Isabel Heredia Duarte

David Rubio Gaviria

Mireya González Lara

Ma. Cristina López Díaz

Isabel Torres de Caballero

Carlos Eduardo Valenzuela Echeverri

## **Coordinación Editorial**

Marilyn González Reyes

## **Diseño y Fotografía**

Johanna Angélica Arias González

## **Corrector de Estilo**

Luis Fernando Zamora

## **Comité de árbitros**

Luis Fernando Escobar Cano

## **Administración y finanzas**

Marleny Pacheco García

## **Publicación Cuatrimestral**

sí, la negación del otro y el predominio de un discurso totalizante que simplifica la heterogeneidad y conflictividad características de nuestra alteridad, se ofrecen cinco sugerentes textos cuya principal apuesta radica en legar preguntas que contribuyan al enriquecimiento de la reflexión en torno al fenómeno de la convivencia, vista a la luz, de acuerdo con Saenz, de su naturaleza social, colectiva, política y organizativa.

El primer artículo, titulado: *Estar en relación con los otros como suelo irreductible para constituir la vida en comunidad* del profesor Cesar Augusto Delgado, nos advierte, desde un punto de vista filosófico, sobre la imposibilidad de definir al *otro* con arreglo a unas formas de objetivación que, pese al semblante inclusivo e integrador del que se revisten, se tornan finalmente coercitivas en razón del sometimiento que ejercen sobre el estatuto del *Otro* al reducirle a una réplica del *Sí mismo*, un sí mismo, en consecuencia, lejanamente hospitalario. Estas consideraciones nos sitúan de frente al dilema ético-político que supone el reconocimiento del Otro al que Delgado lee, en el contexto de nuestra situación histórica, como destinatario de una pretensión solipsista que busca capturarlo a través de categorías que lo enmudecen; por consiguiente, la “inclusión”, estima el autor, “no pasa de ser en muchas ocasiones esfuerzos solapados por imponer al otro formas lingüísticas, culturales y sociales a las cuales ese otro debe supeditarse si es que quiere conservar un lugar en el que, a pesar de su silenciamiento, pueda asir cierta forma de “relacionarse”.

El siguiente texto que incluimos o, mejor, que incorporamos en este número fue escrito por Karol Natalia Becerra Celi, estudiante de la licenciatura en Psicología y Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional, y nuestro asesor pedagógico David Andrés Rubio Gaviria. Imbuidos por el

interés de hacer patente una vez más el valioso legado de Paulo Freire en relación con la educación, nuestros autores hacen un recuento calculado de lo dicho por Freire a propósito del sentido emancipatorio atribuido por él a la tarea de educar, práctica de la libertad que no se resuelve a través del individualismo sacro que pregona la tradición epistémica occidental al prescribir el aislamiento del pensador como condición ineludible para la producción de saber. Por el contrario, de acuerdo con nuestros autores, pensar supone una puesta en común capaz de alimentar el despliegue del pensamiento y dotarlo de sentido, lo cual, necesariamente, involucra al Otro en términos de un co-gestor de saber.

Es ese precisamente el énfasis que David Rubio y Natalia Becerra le imprimen a la lectura renovada que hacen de Freire, subrayando el accionar comunicante que encierra todo acto formativo y, a su vez, transformativo de las subjetividades que concurren en dicha experiencia simultáneamente educativa. Desde esta perspectiva, volver sobre la relación educando-educador es volver sobre un vínculo que se construye a diario sobre la base del reconocimiento de la otredad y la naturaleza inacabada de lo que somos.

Los tres artículos siguientes, por otro lado, no dejan de aportar al eje de discusión que los textos precedentes tejen de modo progresivo. En efecto, la entrevista hecha al profesor Javier Saenz titulada *Pensar la convivencia en la escuela: entre lo hegemónico y las posibilidades de resignificación* hace evidente un ejercicio de reflexión sobre la convivencia sumamente sólido, difícil de emular por la riqueza de sus referencias y el calado profundo de sus teorizaciones. A partir de las preguntas formuladas por el equipo pedagógico y de comunicaciones de la Fundación Convivencia, el profesor Saenz nos invita en su entrevista a



des-naturalizar y poner en tensión no sólo lo dicho por diversas instancias, como la escuela, a propósito de la convivencia, sino también los lugares mismos de enunciación desde los que se agencian tales discursos.

En ese orden de ideas, no solo alude al papel regulador de la conducta que la escuela ha terminado por adoptar para sí en virtud de las demandas socio-políticas que en la actualidad se ciernen sobre ella, restándole protagonismo como lugar de saber; también nos habla, entre otras cosas, respecto del carácter colectivo de la convivencia y su naturaleza de saber no experto, más afín a la experiencia vital compartida que a la elucubración ascética individual.

Es pues un documento que de seguro se constituirá, dada su novedad y valor conceptual, en fuente obligatoria de quienes investigan sobre la convivencia. Como también pasarán a serlo con total certeza tanto el artículo de análisis de nuestra asesora pedagógica María Isabel Heredia como la entrevista hecha por nuestra comunicadora Marilyn González al profesor Diego Barragan. El primero de estos dos últimos artículos nos propone una reflexión de largo aliento sobre la convivencia en tanto discurso totalizante, subordinado a la hegemonía de los saberes expertos e institucionales. Heredia allí se dedica a explorar detalladamente el nexo de la convivencia con los discursos de formación para la democracia, la

paz, la formación integral y el medio ambiente. Por otra parte, la entrevista con la que cerramos esta edición, concedida por el profesor Barragán, nos invita a reflexionar sobre la noción de Comunidad de Práctica, concepto mediante el cual se reivindica tanto el valor que posee para los maestros la acción de congregarse en torno de sus propias prácticas con el fin de resignificarlas y potenciarlas como el gesto mismo de actuar en comunión con el propósito de consolidar el trabajo en equipo.

Esperamos que este último número, además de colmar las expectativas de nuestros lectores, suscite en ellos nuevas preguntas relativas al complejo reto que hoy por hoy representa para la escuela en general y las aulas en particular el horizonte de la convivencia.

